

Pierre Goursat

Fin de semana "Emmanuel"
22-23 noviembre de 1975

Santa Teresa del Niño Jesús

Tema de esta parte: "La experiencia de Dios en la vida de los santos" la intervención de Pierre Goursat, viene después de una charla de Francis Kohn sobre San Francisco de Asís, Santa Teresa de Ávila, Santa Teresa del Niño Jesús. Pierre retoma la palabra sobre esta última

Mis queridos amigos, quisiera hablaros un poco de Teresa del Niño Jesús. Francis nos ha dado un magnífico sermón, pero en la práctica, ¡no es tan fácil!

Teresa del Niño Jesús comprendió [esto]: si verdaderamente queremos ir al Señor, ella pensaba que, en la casa de los ricos, había ascensores. Para ir al Cielo, lo más simple es tomar el ascensor. Es lo que os propongo hoy, ¡cansa menos!

Hay tres partes importantes en la vida de Teresa. Hay que decir, que murió en 1987 [3 años más tarde, nació la Renovación en los Pentecostales¹]. Realmente tengo la impresión que fue ella quien, nada más llegar al cielo, desencadenó toda esta masa de gracias para nuestro tiempo, esta "lluvia de rosas" (porque ella habla con el lenguaje de su siglo). Tenía la certeza que el Señor haría su voluntad, puesto que ella hizo la suya en la tierra.

Teresa era una niña sensible. Sabéis, que perdió a su madre a los 3 años, era como se dice un poco neurótica. A la gente le gusta mucho decir esto hoy en día. Como hace un siglo que murió, está muy bien hablar de ella, a la gente no le interesa, pero han oído hablar de libros sobre el tema, donde explican que era un poco neurótica², al final deberían haberla encerrado. La encerraron en un Carmelo, pero en fin...

Nuestra querida Teresa tenía 13,14 años- en el momento de la formación- era muy sensible. Hay muchas jovencitas así. Y como quería entrar en el Carmelo, comprendéis (que no fue fácil, puesto que) lloraba todo el tiempo, lloraba como una Magdalena- conocéis la canción, ¡no voy a cantarla! ¡Lloraba como una Magdalena y además lloraba por haber llorado! ¡es ella quien lo dice!

No voy a [detallar] el texto, porque tenemos un poco de prisa, vamos a [avanzar] un poco más. Estaba cansada de ser así. Voy a leerlo porque es muy corto:

Texto leído por Françoise Morin (Manuscrito A, 45r): "Regresábamos de la misa de medianoche(...) lo guardó para siempre"

Es la famosa gracia donde comprendió quien es el Espíritu Santo. Teresa (recibió) la gracia de fortaleza. En el fondo tenía una gran energía, ¡no sé si han visto su mandíbula! Cuando la vemos con la mandíbula que tenía, la pequeña y dulce Teresita de las imágenes piadosas, ¡No es exactamente eso! Dijo: Quiero amar a Jesús ¡y ya veris si lo amo! Voy a darle amor por amor" ¡Ya veris lo que pasará! Entra en el Carmelo y funciona, hasta el momento donde todo se desequilibra, esta tan cansada que su cuerpo, no reacciona, sus nervios no reaccionan, estaba completamente agotada, pero ella quería ser una gran santa y sentía que, a pesar de su energía, no avanzaba más. Es importante ver eso, si, el Señor la envió hasta ahí.

1 Según algunas fuentes, el despertar espiritual del pentecostalismo fue 1900

2 Alusión al libro de Jean-François Six, *la verdadera infancia de Teresa de Lisieux – Neurosis y Santidad*, Seuil, 1972.

No perdía confianza, pero no comprendida. Pensó: “¿Qué puedo hacer? “Quiero, pero no puedo” Y un día pidió verdaderamente al Señor que la iluminara, y recibió una gracia de luz. Siempre es así, en los textos muy simples, que hemos leído cantidad de veces y que ella también había leído, no había visto nada de particular, y bruscamente vino la luz. Vamos a leer el texto:

Texto leído por Fran Françou Morin (Manuscrito C, 2v-3r): “Usted, Madre, sabe bien que yo siempre he deseado ser santa (...) yo quiero cantar tus misericordias”

Ya veis, es muy sencillo, muy sencillo. La verdad, es que efectivamente es tan sencillo que nos parece complicado, es porque nos falta sencillez, Dios es esencialmente sencillo, cuanto más nos acercamos a Dios, más sencillos nos volvemos. Pasamos nuestro tiempo a reprimos, a mirarnos, a mirarnos el ombligo, siempre es lo mismo: “Dios mío, ¿qué he hecho?” eso lo otro. Fue Péguy quien dijo: siempre hablamos a Dios de nuestros pecados, haríamos mejor en hablarle de él mismo, eso sería magnífico, somos siempre mezquinos [podemos decirle] “Perdón” (pero luego le decimos) “Tu eres bueno y misericordioso, ¡se acabó, paso página y alabo! “Estoy feliz de estar contigo”. Tenéis un novio encantador, lo veis y llegáis unos minutos [tarde] “Lo siento llego con retraso...lo siento...” ¡agobia a su novio! Eso es lo que hacemos todo el día con Jesús: siempre le presentamos nuestros pecados. No es muy divertido pecar, pero si además se los mostramos todo el tiempo, ¡no es muy divertido para él! Seamos sencillos, hemos encontrado a un tipo extraordinario, mirémosle, adorémosle. A él le gusta que lo adoren. En el Cielo, será así, y eso vale realmente la pena, si tenemos verdaderamente [un espíritu] de adoración, estamos tan felices, que ya no pensamos en nosotros, pensamos en él, y todo se simplifica.

Sobre Teresa del Niño Jesús, me diréis: “¡Pero era una chica que oraba mucho en el Carmelo!” Creo que tienen una hora de oración, muchos oficios. Pero como ella decía “Yo dormía todo el tiempo durante la oración”, estaba tan cansada que dormía. A ella no le importaba, como tenía un buen sentido común en lugar de decir “Oh Dios, ¡no he rezado durante la oración!” encontró una forma simple, oraba siempre, en la oración y fuera de ella. En la oración dormía y mientras trabajaba, hacia oración. Veis, ¡es simple! Eres una madre de familia con cinco niños, ¡puedes hacerlo así! Es la sencillez del niño, eso puede ayudarnos mucho.

Os lo prometo, parece tonto, pero es muy importante. Si pedís a Dios esta gracia, os la concederá. Eso es lo que necesitamos para nuestra época: todos estamos cansados, somos todos pobres tipos, hablamos demasiado rápido³... “Jesús, no importa lo que diga, no importa que tartamudee, lo importante es lo que tú vas a decir a cada alma”. Estoy seguro que hoy, el Señor va a hablaros profundamente.

Es por eso que podemos reír, no es necesario tomar aires de grandeza, va a trabajarnos desde el interior, no comprenderéis porque, pero vais a cambiar. Sobre todo, si durante la misa y todo el tiempo que estás ahí decís: “¡Señor hazme sencillo!” No comprendo al agente que se acusa de ser complicada, de falta de sencillez, ¡pero a todos nos falta sencillez! Es muy importante.

Ahora después de todo eso, se le hizo más fácil, de tal manera que podía ir mucho más deprisa, tenía un ascensor ¡era más fácil!, pensó: “Quisiera ser una gran santa” quería ser una guerrera, Juana de Arco, todos los santos a la vez, mártir...En un momento dado, no le fue muy bien, empezó a estallar por todos lados. Vamos a leer el último texto, tranquilos es el último.

Texto leído por Françou Morin (Manuscrito B, 3r-3v): “Durante la oración, mis deseos me hacen sufrir un verdadero martirio (...) Mi vocación es el Amor”

Este Amor que ella descubrió, comprendió verdaderamente que era su vocación. Comprendió todavía más: quería ofrecerse como víctima a este Amor. Decía: “Los grandes santos se ofrecieron por los pecadores como víctimas a la justicia divina”, eso es lo que también hizo Jesús, mientras ella decía: “Soy demasiado pequeña para hacer eso, entonces quiero ofrecerse como víctima en holocausto al Amor misericordioso, pidiéndolo de me queme sin cesar”. Y entonces, en esta purificación que le da el Amor ardiente del Señor en su Corazón, todos los pecados arden con ella. Es un fuego de gozo. Todo arde, todo se consume, todo es transformado. Eso es, debemos pedir al Señor, porque ella pidió que una legión de almas, sencillas, pequeñas, débiles, pudiesen ofrecerse de esta manera por los pecados del mundo, pero [también] para calmar el sufrimiento del Corazón del Señor. No es para merecer, como las víctimas de antaño, por los pecados del mundo, pero simplemente porque este inmenso amor, no es comprendido, no es amado. Y este Corazón de Dios que se ha hecho corazón de carne, y por tanto pudo sufrir, sufrió por nosotros hasta la eternidad, este amor a sufrido al ver que era incomprendido y es este amor que sofoca de amor que querría dar a cada alma que lo rechaza, y pide ser derramado al menos en aquellas almas que aceptan comprender y aceptan recibirlo.

³ Alusión al hecho que pedían a Pierre de ir más despacio...

Os dais cuenta, lo que pide el Señor es muy sencillo. Hay millares de seres en la tierra, muchos – no se puede decir cuántos- un gran numero lo rechaza. Él tiene en su Corazón tesoros para cada alma, eso comprime su Corazón, sofoca de amor. Por eso pide a ciertas almas que acepten de recibir más de lo que necesitan para sí mismas, pero también para los demás; en ese momento las quemara, las consumirá. Eso es lo que el Señor nos pide: recibir. Así que, dejadnos en paz con vuestros pecados, decid si al Señor y veréis lo que pasara después.

Y, sobre todo, no digáis si por las cosas prácticas que os dan miedo, decid un “si” global: “Toma mi voluntad, tómallo todo, porque yo soy incapaz [de hacer cualquier cosa por mí mismo] y como tú eres el amor, ¡no estamos tan mal!” El amor es fantástico. ¡Habéis comprendido!

Juan XXIII, cometía meteduras de pata, ¡era terrible! Para un diplomático ¡era terrible!, a él le daba igual, amaba a Jesús. Entonces un día, esta Iglesia [ya vieron] como ocurrió, se caía por todos lados, los conservadores decían: “Si la tocamos, todo va a desmoronarse...” ¡Tenían razón! Un día el Espíritu Santo dijo a Juan XXIII: “Si, tenemos que hacer un Concilio”. Fue inspirado ¿Qué paso? ¡Está más o menos rota, pero crece de nuevo! la gente pregunta “¿Qué va a pasar ahora?” Simplemente lo que Juan XIII pidió. Pidió que viniera un Pentecostés de Amor sobre el mundo, y está viniendo. Entonces los racionalistas no comprenden, ¡peor para ellos! Oremos para que... ¡Comprendéis!

Tiene goursat
y sus hermanos y hermanas

www.pierregoursat.com